Continue

Ficha Créditos Críticas [35] Tráilers [3] Imágenes [7] Blu-ray [1] Drama A pesar de haber empezado una prometedora carrera de escritor, Ryota va de desilusión en desilusión. Se ha divorciado de Kyoko y gasta todo el dinero que gana como detective privado apostando en las carreras, por lo que finalmente no puede pagar la pensión alimentaria de su hijo de 11 años, Shingo. Ahora Ryota intenta ganarse nuevamente la confianza de sus seres queridos y formar parte de la vida de su hijo. La situación no parece ... [+] Medio Autor/a Crítica "Un drama de familia de suprema sutileza (...) Ningún director actual contempla la vida cotidiana de los seres humanos más íntimamente que Kore-eda, o es más infaliblemente generoso con lo que encuentran (...) Puntuación: ★★★★ (sobre 5)" "Mantiene a fuego lento la melancólica historia de una familia destrozada que se reúne brevemente a causa de un tifón hasta el último acto, que está salpicado de pequeñas epifanías sobre nuestra humilde existencia." The Hollywood Reporter "Una pequeña gema (...) Tan dulce como una cereza madura a primera vista, tiene un duro hueso y los espectadores que muerdan profundamente, lo encontrarán" "Una película que te invita a entrar y te hace un espacio en la mesa de la cena mientras te quitas los zapatos en el pasillo." "[Una] dulce comedia sobre las relaciones padre / hijo y los regalos y maldiciones que se transmiten a través de generaciones". Diario El País "El tramo final de la película (...) sublima lo que su desarrollo ha ido sedimentando con suma delicadeza: una serena sabiduría vital." Diario El Periódico "Kore-eda continúa hablando (...) de problemáticas relaciones familiares con ese estilo sereno y ya bien identificable, pero al mismo tiempo con un tono algo más acomodado que en trabajos anteriores (...) Puntuación: ★★★ (sobre 5)" Diario El Mundo "El sentido del humor y casi del juego convierten el drama en una semicomedia en una película con un estilo y una narrativa serenos y realistas (...) Puntuación: ★★★ (sobre 5)" Cinemanía "A través de Hiroshi Abe y Yôko Maki, Koreeda canaliza lo mejor de las comedias de reconquista del Hollywood de los 30 y 40 y, como si fueran Cary Grant e Irene Dunne, sueltan chispas cuanto más cristalinas quedan sus diferencias (...) Puntuación: ★★★½ (sobre 5)" Fotogramas "Delicadeza y firmeza para identificar algunas preocupaciones y querencias universales, a través de unos personajes que transmiten autenticidad. Sencillo y enormemente reconfortante (...) Puntuación: ★★★★ (sobre 5)" The New York Times "De ritmo lento, triste, apesadumbrada y a veces graciosa de forma cálida, 'After the Storm' es una de sus construcciones más robustas y sensibles." AV Club "[Koreeda] aplica su toque genial a este aparente antihéroe (...) 'After The Storm' expresa una idea simple: la vida es lo que haces de ella. No es un mal mensaje, pero tampoco es profundo." rogerebert.com "[En] la notablemente conmovedora 'After the Storm', [Koreeda] vuelve a encontrar la verdad y el drama en el comportamiento humano reconocible, y lo hace trazando personajes tridimensionales bien elaborados (...) Puntuación: ★★★½ (sobre 4)" Diario El Universal "FIlm que se aleja del melodrama y se presenta como profundamente humanista." Diario La Jornada "Kore-eda (...), es en el cine japonés actual uno de los más finos observadores de las relaciones familiares, lo que a menudo le ha valido la comparación muy elogiosa con el minimalista registro doméstico del maestro Yasujirô Ozu." Diario Excélsior "Koreeda tiene la virtud de universalizar los relatos sobre la condición humana, (...) en un sólo lenguaje a partir del estilo muy humano y personal del realizador. (...) Es una bella película que seguramente te tocará el corazón." Diario El Universal "No cambiará la historia del cine, pero su celebración de lo ordinario quizá cambie algunas vidas." "El más personal de los proyectos de Hirokazu Koreeda tiende a ser repetitivo pero la manera en que disecciona temas y personajes denotan madurez y maestría. (...) Puntuación: ★★★½ (sobre 5)" Diario El Universal "Kore-eda se aleja cada vez más del patriarca Ozu, hasta convertir su cinta más madura en un perfecto antiOzu, recurriendo a planos cortos, encuadres abiertos y cerrados alternativamente sin obedecer a ninguna prefijada severidad geométrica." Diario El Sol de México "Un filme que sin estridencia conmueve por verídico. Profundamente humano y brutalmente honesto." Diario El Universal "Kore-eda nunca da una sola nota falsa (...) erige el filme minuciosamente con una serie de sutilezas cuyo resultado final es una intensa exploración de la paternidad. (...) Una película extraordinaria." Letras Libres "Hirokazu Koreeda vuelve a un tema recurrente en su obra: las relaciones entre distintas generaciones familiares y el modo en que condicionan los actos de los individuos." Diario Clarín "Son buenos momentos, espaciados, los que hacen que el filme de Hirokazu Kore-eda linkee ya no en el alma, al menos en algo parecido a la conciencia." Diario La Nación "Es probable que 'Después de la tormenta' no alcance las cimas de la filmografía de Hirokazu Kore-eda, pero este largometraje (...) no deja de ser una novedad valiosa en un mercado en el que el cine asiático de autor se extraña bastante." MicropsiaCine.com "(...) Lo nuevo del realizador de 'After Life' y 'Nadie sabe' continúa la exploración en las vidas de complicadas familias japonesas, aquí con un padre irresponsable que busca una segunda oportunidad como protagonista" Diario El Colombiano "La mirada de Koreeda es tan cariñosa con ellos [sus personajes] que jamás nos aburrimos. Queremos conocerlos mejor, lo que habla muy bien de las virtudes actorales de su reparto." Diario El Tiempo "Lo más admirable como siempre en el cine de Kore-eda es la capacidad para hablar de las cosas más profundas, sinceras o dolorosas, en medio de una situación normal y contenida." Revista Semana "La más reciente película del japonés Hirokazu Koreeda sigue, con una mezcla de tristeza y dulzura, a un escritor fracasado que trabaja como detective y sus relaciones familiares. (...) Puntuación: ★★★★ (sobre 5)" Diario La Tercera "Que lleguemos a conocer a Ryota [el protagonista] y al resto por un camino de sembrado de matices, fracturas e inquietudes, habla con elocuencia de un cine comprometido con las emociones." Diario El Mercurio "Es una película muy bien filmada y ese don enriquece y le otorga esplendor a cualquier vida, por leve que sea y por pequeña que parezca." Diario Ámbito Financiero "La película es hermosa, llena de una limpia emoción. Y con algunas enseñanzas sobre la vida y las personas, para quien quiera recibirlas." Por favor visita las fuentes originales. Los derechos de propiedad intelectual de las críticas pertenecen a los correspondientes críticos y/o medios de comunicación de los que han sido extraidos. Si quieres ayudarnos a que tus películas favoritas tengas más extractos envíanos un mensaje. Share — copy and redistribute the material in any medium or format for any purpose, even commercially. Adapt — remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially. The licensor cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms. Attribution — You must give appropriate credit , provide a link to the license, and indicate if changes were made . You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. ShareAlike — If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original. No additional restrictions — You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits. You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where your use is permitted by an applicable exception or limitation . No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. For example, other rights such as publicity, privacy, or moral rights may limit how you use the material. Signed in Existing password New password Submit Updating your password... Success! Email New Where is the password field? Trouble logging in? By continuing, you agree to the Privacy Policy and the Terms and Policies, and to receive email from the Fandango Media Brands. First name (Required) Last name (Required) Create my account By creating an account, you agree to the Privacy Policy and the Terms and Policies, and to receive email from Rotten Tomatoes and to receive email from the Fandango Media Brands. First name (Required) Last name (Required) Create my account By creating an account, you agree to the Privacy Policy and the Terms and Policies , and to receive email from Rotten Tomatoes. HELP TRY AGAIN CANCEL > Upcoming Movies and TV shows Rotten Tomatoes Podcast Media News + More Sign me up No thanks By clicking "Sign Me Up," you are agreeing to receive occasional emails and communications from Fandango Media (Fandango, Vudu, and Rotten Tomatoes) and consenting to Fandango's Privacy Policy and Terms and Policies. Please allow 10 business days for your account to reflect your preferences. > Upcoming Movies and TV shows Rotten Tomatoes Podcast Media News + More Sign me up No thanks OK, got it! Skip to Main Content Cancel About Rotten Tomatoes® Critics Wants to See Ratings Profile Account Log Out Movies Movies in theaters Movies at Home More Certified fresh picks Tv shows New TV Tonight View All Most Popular TV on RT View All More Certified fresh pick 74% Sirens: Season 1 Link to Sirens: Season 1 FanStore New News Columns Guides View All Hubs View All RT News View All Showtimes 96% Tomatometer 136 Reviews 81% Popcornmeter 1,000+ Ratings A dissolute private detective (Hiroshi Abe) attempts to reconnect with his distrustful family following the death of his father. Watch on Fandango at Home Buy Now Fandango at Home Rent After the Storm on Fandango at Home, or buy it on Fandango at Home. Critics Consensus After the Storm crosses cultural lines to offer timeless observations about parental responsibilities, personal bonds, and the capacity for forgiveness. Read Critics Reviews Karen Han CutPrintFilm The hard part is that it takes work, which isn't quite a message we associate with movies but which remains, as with the rest of the film, true to life. The resulting work is beautiful, and strikingly human. Rated: 10/10 Dec 8, 2017 Full Review Moira MacDonald Seattle Times Quiet revelations and fleeting poetry - a lottery ticket, we're reminded, is a piece of a dream - pleasingly ensue. Rated: 3.5/4 Jun 15, 2017 Full Review Tara Brady Irish Times As ever, the director has fashioned a lovely, appealing, lightly comic film that exists somewhere between late Ozu and early Spielberg. Rated: 4/5 Jun 13, 2017 Full Review Sean Axmaker Stream on Demand ... a lovely, low-key film about divorce and disappointment that, like the title suggests, leans on the how we pick things up in the aftermath. Nov 16, 2024 Full Review Pieter-Jan Van Haecke Psychocinematography Kore-eda vividly explores the complexity of familial relations while touching gently upon the fundamental importance of treasuring small moments of happiness. Sep 14, 2020 Full Review Nicholas Bell IONCINEMA.com One of Kore-eda's most emotionally poignant films and strongest familial dramas to date, After the Storm is an absolute pleasure. Rated: 4/5 Sep 8, 2020 Full Review Read all reviews Kevin L This is not a film that's so typical of others I've seen by the brilliant Hirokazu Koreeda. It doesn't have the stylish atmosphere and pure passions of his great trilogy. There's not the tension of "The Third Murder" or "Maborosi". And the pacing is not like "Broker" or "The Shoplifters". But comparisons are largely odious. What is there is the story of a floundering detective, of sorts, trying to hard to stay above water and get back in good with his ex and their son. "After the Storm" is very much a slowburn. Packing was something of an issue. But I did appreciate the outright authenticity of the family and the details Koreeda provides to flesh out the lead character Ryota and his mother, Yoshiko, played with impressive skill and dedication by Hiroshi Abe and Kirin Kiki, respectively. Ryota is clearly a very decent guy, loving father, with still strong feelings for ex-wife Kyoko. But there's something of the screw-up in him, try as he might. I like how Koreeda's ending had the family all together, post typhoon, chasing down lottory tickets, with the sense that some reconciling has occurred and there's more light to go with this sweetness that followed. 3.4 stars Rated 3.5/5 Stars • Rated 3.5 out of 5 stars 02/02/24 Full Review isla s This is a somewhat thoughtful, slow paced Japanese family drama film. Its certainly not action packed but its not entirely boring either. The characters are nice enough and its a relatively easy watch but I'm not sure there's much else I can say about it really. If your a fan of Japanese films, then I'd recommend it, otherwise not so much. Rated 3.5/5 Stars • Rated 3.5 out of 5 stars 03/31/23 Full Review Audience Member After the Storm can come across as mundane in storytelling and dialogue for much of its length, but a terrific final act and a wonderful performance from Kirin Kiki truly encapsulates the entire feature and leaves it rather a wholesome experience. Rated 3.5/5 Stars • Rated 3.5 out of 5 stars 02/21/23 Full Review Audience Member Grandma steals the show. But overall the movie felt a little bit incomplete Rated 3/5 Stars • Rated 3 out of 5 stars 02/03/23 Full Review Audience Member wooW i have watched already few times using boxxy software Its cool! Rated 5/5 Stars • Rated 5 out of 5 stars 02/27/23 Full Review Audience Member I really into this film. The color, the story, actors - actress and everything, they made me feel cozy and relax. Strangely, it revokes the feeling of "family" in me although the family of the main character in this movie is broken off. Rated 4/5 Stars • Rated 4 out of 5 stars 02/19/23 Full Review Read all reviews Read More Read Less POST RATING WRITE A REVIEW EDIT REVIEW After the Storm: Trailer 1 After the Storm: Trailer 1 1:57 View more videos Most Popular at Home Now - -   Tap to Unmute See Details Ryota (Hiroshi Abe) sigue viviendo de su gloria pasada como un escritor premiado y de éxito. Sin embargo, su vida personal es un desastre. Se ha divorciado de su hermosa mujer Kyoko (Yoko Maki) y tiene serios problemas a la hora de ser un buen padre. Sobrevive gracias a su trabajo como detective privado, pero se lo gasta todo apostando en las carreras. Por eso, está en la ruina y no puede ni pagar la pensión alimentaria de Shingo (Taiyô Yoshizawa), su hijo de 11 años. A pesar de sus errores, su envejecida madre (Kirin Kiki) trata de enderezarle en la medida de lo posible. Pero lo que peor lleva Ryota es que todo el mundo parece seguir adelante con sus vidas, menos él. Por eso, para recuperar el control de su existencia, toma la decisión de volver a ganarse la confianza de sus seres queridos y, sobre todo, encontrar un lugar duradero en la vida de su hijo pequeño. Será una fuerte tormenta de verano la que le ofrezca la oportunidad única de unirse de nuevo a ellos. Hirokazu Koreeda (Nuestra hermana pequeña, De tal padre, tal hijo, Nadie sabe) escribe y dirige este drama, que está protagonizado por Hiroshi Abe (Still Walking), Yôko Maki (De tal padre, tal hijo), Kirin Kiki (Una pastelería en Tokio) y el joven actor Taiyô Yoshizawa. Page 2 SensaCine 1:52 1:49 4:48 Más tráilers 1:59 3:08 2:47 1:49 2:16 2:52 1:42 1:56 2:21 2:34 Más tráilers de películas ' Ficha Créditos Críticas [35] Tráilers [3] Imágenes [7] Blu-ray [1] Drama A pesar de haber empezado una prometedora carrera de escritor, Ryota va de desilusión en desilusión. Se ha divorciado de Kyoko y gasta todo el dinero que gana como detective privado apostando en las carreras, por lo que finalmente no puede pagar la pensión alimentaria de su hijo de 11 años, Shingo. Ahora Ryota intenta ganarse nuevamente la confianza de sus seres queridos y formar parte de la vida de su hijo. La situación no parece ... [+] 19 de noviembre de 2016 19 de noviembre de 2016 38 de 40 usuarios han encontrado esta crítica útil Una vez más, esta película de Hirokazu Kore-eda me recuerda el cine familiar y cotidiano de su compatriota Yasujiro Ozu. Los episodios de la cinta van configurando un tapiz lleno de colorido y tonalidades que nos habla del ser humano y sus circunstancias, de sus flaquezas y tropiezos, de sus ambiciones y desengaños, de sus sueños y errores, de sus vaporosos éxitos y de sus empecinados fracasos. Al final, la suma de todo ello es mucho más que cada una de las secuencias tomadas de forma aislada, ya que ilustran el devenir ordinario, sin necesidad de subrayados ni énfasis pomposos, dejando que los personajes se muestren poco a poco y que el espectador vaya atando cabos y completando la trama con sus suposiciones, dejando volar la imaginación. La familia y sus vínculos – no siempre limpios o sanos – es el anclaje sobre el que gravita también esta obra. En este caso presta especial atención a la relación entre padres e hijos, tanto el difícil trato que mantenía el protagonista con su padre (figura ya para siempre ausente que ha muerto poco antes de que dé comienzo el metraje), como el deficiente nexo que mantiene con su único hijo, fruto de un matrimonio fallido. Y como argamasa reparadora la figura de la madre anciana, acogedora, resignada, paciente y comprensiva. Además aparecen otros individuos colaterales (una hermana, la exmujer, un prestamista, unos compañeros de trabajo…) que nos van desvelando los meandros de una existencia corriente que se asemeja a la nuestra y. por eso mismo, nos reconocemos en su espejo sin dificultad. La serenidad contemplativa con que se desenvuelve la mínima acción va creando un entramado sutil repleto de matices y honduras que envuelve y seduce por el poso de verdad que deja a su paso. El drama surge de las contradicciones, carencias y querencias de los personajes, que con sus actos no siempre nobles ni afortunados van tejiendo un destino que se diluye y desvanece como gotas de lluvia sobre el mar. La ludopatía como ventana para la ensoñación; la casa de empeños como única fuente de ingresos cuando se es incapaz de soportar una realidad que nos va despojando, día a día, de certezas y seguridades; una comida familiar como encrucijada donde se dan la mano el hábito y la huida, el calor de lo conocido y el miedo a lo extraño… Primorosa pieza llena de fineza y poder de observación. Va creciendo conforme avanza y deja todo abierto para que cada cual saque sus propias conclusiones. Ofrece un sedimento rico en sugerencias para quien las quiera descubrir. 14 de noviembre de 2016 14 de noviembre de 2016 35 de 38 usuarios han encontrado esta crítica útil Qué mal acostumbrado estoy a la dieta única, a ese cine que es todo igual, norteamericanoespañol mayormente, y que considera al espectador como a un zombi medio alelado (de ahí el morrocotudo éxito de películas que tienen a esos seres como protagonistas, la identificación del espectador es rápida y directa en esos casos, salta a la vista, no tiene que hacer el más mínimo esfuerzo para ponerse en la piel de ellos) al que hay que mandar descargas eléctricas, terapia de electroshock y mucho choque, para ver si así resucita/reacciona y a ser posible abre de una puta vez los ojos y algo por lo menos se emociona, tantos días viendo esas películas llenas de empujones, sustos y descalabros (me han hecho un gran daño, estoy ahíto, mi mente es un solar, tengo el cerebro completamente destruido/derruido, el espíritu calcinado), que para una vez que me voy a un japonés, ya casi no entiendo nada, un desconcierto y un desconsuelo constantes me atoran, ese malestar o gran inquietud, a la espera eterna del golpe bajo melodramático que nunca llega, lo que fuera o sea, una enfermedad terminal, un atraco a mano armada, un cambio de sexo repentino, una invasión de alienígenas ultracuerpos, y nada, aquello que discurre con una calma chicha acojonante. Ya llegará, seguro, me digo para darme ánimos o tranquilizarme un tanto, al final caerán ellos también, qué se habrán creído estos puñeteros orientales, hasta que se puede contar una historia sin recurrir a trucos de tahúr ni trapacerías varias, sí, ya, jaja, y voy yo y me lo creo, todo. Pues sí, amigos, es una de esas películas que muchos dirán, seguro que con toda la buena intención del mundo, que es lenta y que no pasa nada. Y yo les contestaría que todo lo contrario justamente, que pasa todo, la vida entera delante de tus/sus adormilados/domesticados ojos, así, a las bravas. Pasa lo que no se suele contar, los entresijos, los intríngulis, las zonas en sombra, esas conversaciones o tiempos muertos, esas noches sin sueños, en el trabajo, en la cena, oyendo la radio, hablando del tiempo, recordando, penando, paseando, despierto soñando, trampeando, amando y odiando. Y sin alzar la voz ni montar el número, sin echar a correr o salvar el mundo, sin superación ni perdición. Solo pasando. Y con un héroe que es un antihéroe peo no romántico, más bien vulgar, creíble y gracioso, un pobre desgraciado, un golfante, un caradura, un buen hombre y un pequeño miserable, hijo de un padre parecido. Los hombres de esa familia son débiles, tramposos e irresponsables. Ellas son lo opuesto. Fuertes, sabias y decididas. Ellos viven entre la nostalgia inútil del pasado y la engañosa ilusión del futuro. Ellas en el presente. Ellos sienten la vida como una complicación doliente. Ellas la desentrañan en su compleja sencillez. Es un cincuentón de buen ver pero de capa caída, derrotado, que quería ser escritor y es ya solo un cutre investigador que anda entre sobornos y trapicheos. Su mujer le ha dejado y su madre y su hermana le quieren pero, con cariño, más la madre, le recuerdan constantemente en lo que se ha convertido, nada bueno. Asombra la maestría con la que se desgranan los diálogos y las situaciones, con una gran sutileza e inteligencia. Y es muy hermoso el modo en que se atiende a los pequeños detalles, a esos encuentros, confesiones e intimidades en los que se reconoce lo que la vida hace con las personas, lo triste y bello que es todo según se mire o sienta, depende del grado de dolor o el estoicismo de cada uno. Se habla del fracaso, de la resistencia, del cariño, de la pérdida, de la madurez como desilusión y la paternidad como gran responsabilidad. Todo ello contado con humor, delicadeza y gran precisión. Es una gran película. Un oasis acogedor, caluroso y especial. Un regalo de sencillez y hondura que en sus casi dos horas, no todo es perfecto, también decae en escasas ocasiones y sobra alguna escena de relleno, nos reconcilia con el cine y también, aunque sea solo un poquito, con el mundo. 11 de noviembre de 2016 11 de noviembre de 2016 16 de 17 usuarios han encontrado esta crítica útil Hirokazu Koreeda con tan solo un año de diferencia, y unos pocos meses del estreno en España de su anterior película, 'Nuestra hermana pequeña', presentó en Cannes 'Después de la tormenta', injustamente relegada a la sección Una cierta mirada. En esta ocasión, el japonés vuelve a incidir en la familia como eje principal de la historia, tema que ha abordado durante prácticamente toda su filmografía. 'Después de la tormenta' es a la vez un relato sobre el fracaso y una preciosa y muy profunda reflexión sobre la familia y los vínculos que se crean entre padres e hijos. Con su estilo habitual, Koreeda inunda cada fotograma de melancolía y belleza, creando una atmósfera absolutamente agradable de contemplar. Además, los toques cómicos de algunos diálogos, funcionan a la perfección y sirven tanto para hacer de la película una experiencia más ligera, como para ahondar más en el conflicto. Según palabras del propio cineasta, él prefiere abordar lo dramático mediante pequeñas dosis de humor. Así lo ha hecho en gran parte de su obra y especialmente aquí, en 'Después de la tormenta'. Por temática quizá la podemos asociar a su excelente 'Still Walking', y por su reflejo de tres generaciones distintas. En el reparto nos encontramos con actores habituales en la trayectoria del cineasta. El protagonista, Hiroshi Abe, eleva y dota a su personaje de su natural carisma en una gran interpretación, contenida y brillante. También es frecuente la presencia de Kirin Kiki en su cine, pero es en esta película donde más posibilidades ha tenido de lucirse. Gracias a un personaje escrito con una elegancia e inteligencia a la altura de muy pocos, Kiki ofrece un verdadero recital de emociones cada vez que aparece en pantalla. Y demuestra una faceta cómica poco explotada que alcanza cotas dignas de aplauso. La película, explora con suprema sutileza y buen gusto la pérdida de un ser querido, ya sea por su fallecimiento o simplemente porque este no quiere seguir formando parte de tu vida. El intento del protagonista por pasar tiempo con su hijo conmueve, y da lugar a uno de los más logrados finales en toda la trayectoria de Koreeda. El tercer acto cierra de manera perfecta lo que anteriormente había sido retratado, y una vez más, el japonés crea poesía a través de lo cotidiano gracias a una sensibilidad única. 'Después de la tormenta' vuelve a situar a Koreeda entre uno de los directores de cine más interesantes en activo. Pues debo confesar que esta película es la que, con diferencia, menos me ha gustado del gran Koreeda. Los críticos en su día comentaron, algunos de ellos, no todos, que se traba de una película sencilla pero enormemente reconfortante. Y sí, sencilla es, al menos aparentemente, pero lo de reconfortantes es mucho decir. Sí que es muy digna y respetable, como todo el cine del maestro, pero para mi gusto adolece (y más viéndola por la noche y en versión original) de un ritmo más vivo y situaciones con más garra y chispa. Sí que comienza francamente bien, con agradecidos y muy conseguidos toque de fino humor, como cuando madre (estupenda Kirin Kiki) e hijo están al unísono picando el hielo del vaso para tomar un (presunto) helado. Y la conversación primera de la propia madre con su hija. Pero más tarde la cinta creo que se hace algo más larga de lo deseable gracias a ese ritmo antes citado, apagado, tranquilo, demasiado diría yo, que no carece de calidad cinematográfica, pero que al gran público creo que le puede sacar de la película, exigiéndole un gran esfuerzo por mucho finura y sensibilidad que exista, que la hay. La familia y la interrelación entre sus miembros vuelve a ser la constante de su argumento, con las viejas tradiciones y formas de sentir de los más adultos, junto con los nuevos tiempos, donde los sueños se desvanecen por asuntos como el dinero, y el amor y la responsabilidad pugnan diariamente contra trampas y peligros que acechan por doquier. En suma, que no digo yo que no sea una buena película, líbreme Dios, pero sí que confieso que me ha dejado bastante frio y no me ha aportado nada nuevo ni especialmente bueno esta vez Mr. Koreeda. La próxima vez será. Película japonesa dirigida por Hirokazu Koreeda. “Nada puede parar al hombre con la actitud mental correcta en conseguir su meta; Puedes tener cualquier cosa que quieras si estás dispuesto a renunciar a la creencia de que no lo puedes tener; Ten el coraje de seguir tu corazón e intuición. De alguna forma ya saben en lo que verdaderamente te quieres convertir.” Frases como estas abundan en el lenguaje de una psicología servil al neocapitalismo. Recuerdan a los postulados de Merton que me comentara el psicólogo social David Ortega Ibáñez: “Todos deben esforzarse por alcanzar las metas consideradas de éxito social; Las dificultades para lograrlas se deben atribuir al individuo no a las metas; El auténtico fracaso está en renunciar a las metas”. Dado que la inmensa mayoría de las personas fracasan en la realización de estas aspiraciones mediadas por el éxito social, le quedan logros subrogados para conformarse: “Puedo irme de vacaciones; Tengo buenos amigos, Soy importante para mi familia.” Pero ya estos logros vienen descalificados por el peso de la meta inicial. Entonces la persona puede asumir su condición de perdedor y destruir todo lo que le rodea ya que se considera incapaz de dar nada e inmerecedor de consideración. Solamente una tormenta que desencadena la destrucción crítica de las metas devolverá al ser humano a su dignidad. You can change filter options and sorts from here Después del "tormentón" del sábado que obligó a suspender varios partidos del campeonato de ascenso, entre ellos el de Colón que tenía que visitar al Deportivo Morón en el reducto del "Gallito", el plantel profesional sabalero volvió este mismo domingo a los ensayos, pensando en lo que será su cierre como local de la primera rueda frente a Estudiantes de Caseros. Este partido quedó programado para el 24 de mayo a las tres de la tarde (15) en el Cementerio de los Elefantes: de paso marcará la despedida de su gente por un tiempo importante en el almanaque, ya que luego de esta localía, deberá jugar cuatro partidos seguidos en condición de visitante.Mirá también¿Yllana mantendrá con Estudiantes la misma idea que tenía ante Morón?Más allá de algunos nombres que el cuerpo técnico tendrá ahora sí a disposición (Gonzalo Bettini, Genaro Rossi) para enfrentar al "Pincha" de Buenos Aires, seguramente habrá otro dibujo táctico y otra idea de la que viajó a Morón, considerando que el Sabalero está más que obligado a ganar ante su gente, tal como ocurrió de manera agónica ante Talleres de Remedios de Escalada.Cuatro partidos como visitanteEl dato es que, entre el receso que asoma por el final de la primera rueda y el partido que será reprogramado ante Morón, el Sabalero tendrá cuatro partidos seguidos en condición de visitante y lejos del gran aliento de su gente.Desde la AFA, que es quien organiza el torneo de ascenso, no hubo ninguna comunicación oficial sobre el nuevo día y horario para Deportivo Morón-Colón, pero todo indica que podría jugarse durante la ventana FIFA, entre el 5 y el 10 de junio, aprovechando el receso del fútbol argentino por la fecha internacional. Por lo tanto, después de jugar de local (este sábado 24 de mayo Colón-Estudiantes (BA) desde las 15 en el estadio Brigadier López), llegarán las cuatro excursiones en la ruta.El Nuevo Francisco Urbano deberá esperar para recibir a Colón.El domingo 1 de junio, desde las 15.30, el Sabalero visitará al CADU en la ciudad de Zárate. Después, entre el 5 y el 10 de junio se pondrá al día visitando al Deportivo Morón en el reducto del "Gallito". Luego, completado el receso, deberá visitar a Temperley en Turdera y a Nueva Chicago en el estadio República de Mataderos.Posibles cambiosEn cuanto al once en sí, para recibir a Estudiantes de Caseros este sábado a las 15, Andrés Yllana tendría en el inicio de la semana un par de buenas noticias, entre ellas el retorno de Gonzalo Bettini y la recuperación de Genaro Rossi. Lo del lateral derecho es importante, porque le permitirá no improvisar ante la baja de Facundo Sánchez: si se jugaba frente al Deportivo Morón el marcador de punta derecho apuntaba a Oscar Garrido, un todo-campista que estaba dispuesto a "dar una mano marcando ese sector".Andrés Yllana, DT de Colón.Lo de Genaro Rossi es distinto, porque si bien podrá sumarse y estar disponible para el staff técnico de cara a lo que es el partido del sábado ante Estudiantes de Caseros, quizás la idea ofensiva pase por mantener a Barreto, Lago y Gigliotti, quedando el ex Newell's y Chaco For Ever como una opción de recambio.Si el partido con Morón se jugaba el sábado, el Sabalero salía al campo del "Gallito" con Marcos Díaz; Oscar Garrido, Nicolás Thaller, Brian Negro y Facundo Castet; Nicolás Talpone, Alan Forneris, Zahir Yunis e Ignacio Lago; José Barreto y Emmanuel Gigliotti. Por lo menos, un par de retoques tendría el Sabalero este sábado a las 15 ante el "Pincha" de Caseros.Estudiantes, rival sabalero, recibe donacionesLas abundantes precipitaciones que azotaron a la provincia de Buenos Aires y principalmente a Zárate y Campana, varias instituciones deportivas, y municipios de otras provincias se suman a la colecta solidaria para recibir donaciones para los damnificados.En ese caso, Independiente, de la mano de Ricardo Bochini, encabezó en las redes sociales una campaña y pedido de donación que se recibirán este domingo en el Estadio "de 10 a 17 en el Estadio recibimos donaciones para las inundaciones en Zárate y Campana. El Maestro Bochini, del Rojo y Solidario y también oriundo de Zárate, se suma al pedido de ayuda", escribieron."Como todos saben yo soy nacido en Zárate y hoy estamos pasando por un momento muy difícil, por eso necesitamos la colaboración de todos ustedes con alimentos no precederos, artículos de limpieza, sábanas y toallas. Todo esto lo pueden llevar a la cancha de Independiente. Los esperamos a todos", es el pedido del ídolo del Rojo.En esa línea, el delantero de Racing, Adrián "Maravilla" Martínez, también recurrió a sus redes sociales para sumarse al llamo a la solidaridad. El futbolista publicó la campaña compartida por Defensores Unidos de Zárate (CADU), club de Ascenso donde comenzó su carrera profesional luego de haber trabajado como recolector de basura y tras haber estado preso a los 23 años.Además, desde el club Estudiantes de Caseros (próximo rival sabalero) anunciaron que a partir de este lunes comenzará a recibir donaciones en el estadio Ciudad de Caseros "para los damnificados por las inundaciones en la localidad de Zárate" de 15 a 20. "Podes colaborar con alimentos no precederos, agua y productos de limpieza", señalaron. Cast & crewUser reviewsTriviaFAQAfter the death of his father, a private detective struggles to find child support money and reconnect with his son and ex-wife.After the death of his father, a private detective struggles to find child support money and reconnect with his son and ex-wife.After the death of his father, a private detective struggles to find child support money and reconnect with his son and ex-wife.36User reviews145Critic reviewsSign in to rate and Watchlist for personalized recommendationsSign inSuggest an edit or add missing contentBy what name was Umi yori mo mada fukaku (2016) officially released in India in Hindi?AnswerYou have no recently viewed pages Ficha Créditos Críticas [35] Tráilers [3] Imágenes [7] Blu-ray [1] 2016 Hirokazu Koreeda © 2002-2025 Filmaffinity - Movieaffinity | Filmaffinity es una página de recomendación de películas y series, y es un medio totalmente independiente cuya principal prioridad es la privacidad y seguridad de los datos de sus usuarios.All Rights Reserved - Todos los derechos reservados Título Reparto Personas Cines Bienvenido al nuevo buscador de FA: permite buscar incluso con errores ortográficos hacer búsquedas múltiples (Ej: De Niro Pacino) y búsquedas coloquiales (Ej: Spiderman de Tom Holland) Se muestran resultados paraSin resultados para Albeit released later, this film wrapped earlier than Koreeda's previous film Umimachi Diary (2015). The month-and-a-half filming of After the Storm took place starting in May 2014 in between the production of Our Little Sister, which was shot throughout a year.This is Hirokazu Koreeda's second film whose title is taken from a pop song lyric. The original Japanese title "Umi yori mo mada fukaku" ("Even deeper than the sea") is a line from Teresa Teng's Kayokyoku (Japanese oldie pop) song "Wakare no yokan," which is heard diegetically in the film. The title of Aruitemo aruitemo (2008), Koreeda's earlier film which also starred Hiroshi Abe and Kirin Kiki, is also taken from a lyric in the Kayokyoku song "Blue Light Yokohama".The item that Ryota pawns towards the end is called a suzuri in Japanese. It is an ink holder used when doing calligraphy. Some ink holders can be expensive.On their day out, Ryota takes Shingo to a fast food restaurant. It is a branch of a chain called "MOS Burger."The director of the movie, Hirokazu Koreeda, moved from Nerima ward to Kiyose city's Asahigakoa neighbourhood. This is the same as the Shinoda family in this movie.Suggest an edit or add missing contentBy what name was Umi yori mo mada fukaku (2016) officially released in India in Hindi?AnswerYou have no recently viewed pages Otros títulos: Still deeper than the Sea, After the storm. La evolución del cine de Hirozaku Kore-eda está dejando a su paso una colección de películas de fuerte espíritu humanista, llenas de sensibilidad, que tienen a la familia como motivo principal. Si bien en sus inicios su visión del concepto era más pesimista, e incluso destructiva, los años han dejado un poso de sabia reflexión que ha tornado en una imagen más amable de ese tema principal que sustenta su obra. Quizá para muchos de sus seguidores este cambio de intenciones nos deje un director mucho más conformista y acomodado. Es más, yo mismo pensé algo parecido tras el visionado de su anterior película, Nuestra hermana pequeña (Hirozaku Kore-eda, 2015), demasiado azucarada para mi gusto. A pesar de la excelente construcción de personajes y el fabuloso tono marca de la casa, me resultó demasiado tibia. Sin embargo, Después de la tormenta (Hirozaku Kore-eda, 2016) me ha devuelto las buenas sensaciones que he experimentado con otros trabajos del autor, a pesar de la continuidad en cuanto a las intenciones mucho más simpáticas en el renovado director. El cine de Kore-eda es cada vez más desnudo y despojado de artificios. El realismo es el gran pilar de sus propuestas, sin grandes aspavientos estéticos. El aspecto visual de Después de la tormenta es tan bello como simple, una auténtica delicia para el espectador, mecido a través de una historia pequeña, cotidiana y repleta de personajes únicos. No esperen grandes emociones ni montañas rusas emocionales. Dentro del cine de Kore-eda prima la pausa, la coherencia, el amor por el relato y los seres humanos que componen el retablo sobre la realidad y el día a día. A cambio de ese tono inamovible, recibimos una lección de vida a través de los ojos de un poeta, abnegado defensor de las personajes, presentados con sus cosas buenas, malas e incluso horribles. Personas vivas, extirpadas con precisión de la normalidad más absoluta. Esto podría ser sinónimo de aburrimiento, de divagaciones artificiosas acerca de la naturaleza humana. Sin embargo, Kore-eda ignora lo artificial, se aferra con pasión a su militancia por lo cotidiano y presenta una compleja amalgama de situaciones, emociones, lugares y personas que tienen como eje vertebrador a Ryota, protagonista a la fuerza de esta tragicomedia. Ryota es un triunfo de personaje. A pesar de que en un momento de su vida casi alcanza el éxito tras publicar su primera novela, malvive como detective privado, sobre todo gracias a casos relacionados con infidelidades. Hace años que no escribe una sola palabra y gasta todo su dinero en las carreras. Apenas puede hacer frente a los pagos de la pensión de su ex mujer, y su vida se dirige peligrosamente al desastre. Quiere formar parte de su hijo, pero sus problemas personales y económicos le han convertido en un mentiroso, miserable, manipulador y egoísta vividor. Es tan enervante como entrañable, y aunque el espectador tiene ganas de dar un buen puñetazo a tamaño desastre, resulta creíble con sus faltas y pecados. Sobre sus espaldas recae el peso de la película, y a su son se mueven el resto de los protagonistas. Su ex mujer, cansada de su estilo de vida, el hijo ausente y la madre comprensiva componen el entorno familiar diverso y algo disfuncional que sirve a Kore-eda para reafirmarse en sus meditaciones acerca de cómo establecemos vínculos las personas. Desde lo minúsculo, desde el diálogo magistralmente manejado, el director nos habla de la responsabilidad, del peso de nuestras acciones, de las consecuencias de nuestros actos, de la posibilidad del cambio, de elegir las personas que queremos ser. De manera orgánica, hermosa, ínfima y poética, Kore-eda hace gala de una formidable economía de medios narrativos y visuales para construir una película de gran belleza y sensibilidad. Podría caer sin mucho problema, el director, en el exceso de drama, en una visión más violenta de la misma situación, que quizá impactase con más saña en las tripas de los espectadores. Sin embargo, equilibra los momentos y reviste el conflicto con sentido del humor, rozando con intencionalidad la comedia, pero sin caer en la risa fácil, que descompondría el hermoso cuadro descrito por Kore-eda. Pero hay comicidad cómplice, sutil serenidad que redondea el círculo del humanismo impreso en el cine del director japonés. Porque la vida, incluso en sus dramas más dolorosos, tiene momentos para el guiño cómplice, igual que la comedia necesita su poso de drama para resultar creíble. Kore-eda demuestra el dominio absoluto sobre el equilibrio de su narración, donde los personajes se mueven en su propia vida sin resultar chocantes o ridículos, fuera de contexto. La película dura casi dos horas, y son de esos minutos maravillosamente aprovechados en una sala de cine. Quizá el cine de Kore-eda no resulte sorpresivo ni tenga decenas de giros de guion extravagantes, ni un montaje histérico que mantenga nuestra atención a base de ataque a nuestro lóbulo frontal. No hace falta. Tiene algo que contarnos, y sabe a la perfección cómo. Tiene un tono y un ritmo que invita a formar parte de lo que ocurre en pantalla. Nos convence de que esos personajes pueden ser nuestros vecinos, aunque vengan de un lugar tan exótico como Japón. Las grandes películas son universales, están por encima del lugar donde ocurre la acción. Kore-eda nos ofrece justo eso, un drama con final agridulce, pero lleno de esperanza en que mañana puede ser un día mejor. Quedan pocos directores con esa sensibilidad y convicción en estos días oscuros. Así que aplaudamos el cine de Kore-eda por independiente, hermoso, diría valiente. Y esperemos que su cine nos siga dando alegrías, a pesar de ese acomodo del que ya avisan sus críticos. Tráiler: Hirokazu Kore-eda’s “After the Storm” begins with a scene of an elderly mother and her adult daughter writing thank you notes after the passing of their respective husband and father. They talk with fondness of even the man’s less desirable characteristics. They talk with fondness of even the man’s less desirable characteristics (A marriage of 50 years, after all, is going to have its tough times.) But the patriarch’s death isn’t the saddest part of the film. Not even close. The writer-director’s follow-up to 2016’s “Our Little Sister” continues its themes of family, death, life expectations and dreams unfulfilled. The film’s main conduit is Ryota (Hiroshi Abe, Kore-eda’s “Still Walking”), a middle-aged detective who tells people that he’s working the job only to get material for his next novel. The truth is that the glory from his first novel has long since faded, and his writer’s block (combined with a gambling addiction, inherited from Dad) keeps him perpetually broke. No small effect of his problems is his wife, Kyoka (Yôko Maki, Kore-eda’s “Like Father, Like Son”), leaving him and taking custody of their son, Shingo (Taiyô Yoshizawa). Abe’s Ryota always looks disheveled and even a little scuzzy, wearing clothes that seem freshly dug from a pile in his messy apartment. He’s constantly late and isn’t above extorting clients, after which he inevitably stops at the track to “double his money” so he can afford the child support he continually promises but is rarely able to pay. Despite his inability to straighten himself out, Ryota remains obsessed with reuniting his family, taking a colleague along to spy on his ex and goading young Shingo for information about her new boyfriend. He’s desperation personified. Still, Ryota’s heartbreak sneaks up on you. His mother (Kore-eda regular Kirin Kiki) is genial and charming, gently prodding her wayward son but never lecturing him. Even his more pointed sister (Satomi Kobayashi) remains level-headed when she confronts him about his transgressions. (Which, at one low point, includes digging through his mother’s things for cash or valuables.) Everyone jokes about Ryota’s irresponsibility; even Hanaregumi’s lighthearted score, which is dominated by whistling, indicates that he’s a lovable cad. But each time he’s around his ex-wife and son, Ryota’s sorrow becomes more apparent. The film’s gut punch is delivered in an extended sequence in its last chapter; a typhoon, along with some contrivances by Ryota, result in the family spending the night at his mother’s apartment. His desperate attempts to insert himself into conversations or activities between his ex and his son are aching; a frank talk that the former couple has is like a knife to the heart. Kore-eda keeps the background quiet during this chapter — all he offers is the gusty rain, regrets and intense longing. The central message of “After the Storm” is that life very rarely turns out the way one expects or hopes. When Ryota is insulted by Shingo’s classmate (on whom he had spying), he tells the kid, “It’s not so easy to grow up to be the man you want to be.” His mother, who wants to see the family together again, speaks of how men are always chasing the past or dreaming of the future, never finding happiness in the reality of the present. Talk of accepting truths and moving on will knot your stomach; inevitably, you’ll reflect on your own station in life and weigh whether or not you feel like Ryota, who tells his son, “I’m not who I want to be yet.” And isn’t such evocation the point of all art? With this measure in mind, Kore-eda has created a masterpiece. “A stew needs time for the flavors to sink in; so do people,” observes the sage matriarch of “After the Storm.” The same could be said for Hirokazu Kore-eda’s filmmaking, which keeps the melancholy tale of a broken family reunited briefly by a typhoon on a slow simmer until the last act, which is sprinkled with small epiphanies about our humble existence. Featuring an uncomplicated plot and easily relatable personalities, this is a divertissement compared with the thematic heft of “Like Father, Like Son.” Still its gentle contemplation of life’s disappointments and human inadequacy may draw new recruits beyond the director-writer’s euro-arthouse base. The character arc of a deadbeat father struggling to win back the love and respect of his estranged wife and son is one often found in pugilist films. But for Kore-eda, it’s a means to rework past themes in his family dramas, such as the pain of a child’s inability to fulfill parental expectations (“Still Walking”), the impact of divorce on children (“I Wish”) or the meaning of hereditary relations (“Like Father, Like Son”). Accentuating the sense of a continuing saga is the casting of Kirin Kiki (“An”) and Hiroshi Abe (Thermae Romae), who reunite after “Still Walking,” in which they also played mother and son. Ryota (Abe) won a prestigious award for his first novel, but his muse seems to have deserted him. He works for a private detective agency but to save face tells others it’s a temporary stint to research for his next novel (which hasn’t materialized for 15 years). His wife, Kyoko (Yoko Maki), has left him, presumably due to his gambling addition, and she threatens not to let him see their young son Shingo (Taiyo Yoshizawa, soulful) unless he pays child support. Seeing Ryota blackmail surveillance targets for kickbacks, spy on his wife’s dates or swipe anything of value from his mother’s frugal home, it’s clear he’s nobody’s role model. Yet Kore-eda recounts these scenes with good humor, making it hard to write him off as a scumbag. His sister and his boss indulge him, either lending him money they know he’ll never pay back or overlooking his infractions. It’s characteristic of Kore-eda’s moderation that he doesn’t pile on the mawkish misery, reminding viewers that the world is not a totally cruel and heartless place. The only person Ryota doesn’t mess with is Shingo, whom he desperately adores. Looking far wiser than his years, with doe-eyes and delicate cheekbones, the boy is not demonstrative with his affection, but he’s accepted his dad for the loser he is and still wants to be around him. On their big day out, they end up partaking in the same childhood pastimes Ryota shared with his late father. Although it’s poignant to see the cycle being continued, the experience also rekindles Ryota’s fond memories of his old man, with whom he had a rocky relationship. A turning point occurs when a typhoon forces Kyoko, Shingo, and Ryota to sleep over at his mother, Yoshiko’s, home. Such is the finesse of Kore-eda’s script that it builds to neither the vehement confrontation nor the comforting reconciliation that melodrama decrees. Instead, it imparts those rare, liberating moments when characters revert to their most honest selves and pluck up the courage to express their deepest, albeit unattainable wishes. In a heartbreaking scene, Yoshiko and Kyoko try to reach an understanding even as their intentions run counter to each other. The two seem like mirror images: They’ve put up with a lot in marriage and stoically brought up the children. Their ability to make the best of things and move on is a model of graciousness compared with their men’s headstrong attachment to the past and inflated hopes for the future. Kore-eda sets his story in Kiyose, a city on the outskirts of the Tokyo Metropolis, and shoots in the “danchi” (low-rent housing compound) where he grew up. In doing so, the director claims artistic affinity with neorealist master Mikio Naruse. However, while Naruse’s protagonists tend to be so blinded by egoistical passion that they willfully destroy themselves and others, Kore-eda takes a more generous view of humanity in “After the Storm.” Rather than trying to undo the past, the characters come to accept life’s imperfection, and are more or less at peace with their failures. The Japanese title, taken from a song by Taiwanese diva Teresa Teng, means “even deeper than the sea.” The original lyrics are a romantic statement, but here they invoke family ties that transcend love and death. The towering 6-2 Abe consciously affects a diffident stoop that matches his hang-dog expression. By contrast, Maki carries herself with glacial poise, a sign that Kyoko is holding back her feelings from Ryota in order to make the most pragmatic decisions. Yet the two exude the instinctive familiarity of people who once loved each other passionately. Kiki goes through her trademark dotty old woman shtick but emerges as a pillar of strength by the finale. Craft contributions are unobtrusively polished. Jump toContent rating (5)Sex & NudityViolence & GoreProfanityAlcohol, Drugs & SmokingFrightening & Intense ScenesCertifications (22)1 of 1 found this mild2 of 2 found this to have none1 of 1 found this mild1 of 1 found this mild1 of 1 found this mildYou have no recently viewed pages